

LA TRIBUNITA

LA TRIBUNITA

DIARIO NOTICIOSO DE LA TARDE

Basculación mensual... 60 centésimos.

Números sueltos... 4 centésimos.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.º 67.

NOTICIAS Y AVISOS hasta las 2 de la tarde

ALMANAQUE
Mañana, viernes 25—La Conversion de San Pablo.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, ENERO 24 DE 1867

Correspondencia de Corrientes

de Corrientes, Enero 15 de 1867

Señor redactor: Regresé ayer a las dos de la tarde a esta ciudad, después de una ausencia de cinco días, que tanto fué lo que duró mi permanencia en Curupaité y Cerrito.

Estoy pues en el caso de darle algunas noticias frescas, lo que siempre interesa a los suscriptores de un diario, y a rectificar otras que han llegado desfiguradas aquí, y han sido así reproducidas en los periódicos de la localidad.

Confirmo en todas sus partes lo que en mi última le mandé decir, respecto al incendio del "Eponina", bombardeo del campamento paraguayo por cinco buques brasileños que entraron en la laguna Piris, y subida hasta Curupaité de tres encorazados.

Sobre las dos últimos puntos, puedo dar hoy algunos detalles más. Como le dije, entraron en la laguna Piris las cañoneras "Araguary", "Igua-temy", la bombardera "Forte de Coimbra", una chatas y el vaporcito "Lindoya". No entró ningún encorazado, y lo que a tal respecto aquí se publicó, es falso.

Esta escuadrilla, dirigida por el señor capitán teniente Mamede, lanzó sobre el campamento enemigo trescientas sesenta bombas, sin que ellos contestasen con una siquiera.

Lo que observado por el señor Mamede, mandó dirigir los fuegos contra los bosques, vecinos, por suponer, y con razón, que el enemigo se hallaba guardado allí.

Todo cuanto se diga respecto a pérdidas sufridas por el enemigo en ese bombardeo, son cálculos aventurados y suposiciones gratuitas, pues nada de positivo ha podido saberse.

Esto pasó el día 8 del corriente, como sabe, y en ese mismo día y a la misma hora subieron hasta enfrentar con las fortificaciones de Curupaité, los encorazados "Columbus", "Bahia" y "Ta-

mandaré", que empezaron a menudear bombas y balas huecas sobre el enemigo, quien contestó, pero con alguna timidez.

Después de una y media hora de bombardeo, los encorazados regresaron a su fondeadero.

En los periódicos de esta capital he leído, y que los encorazados se hallan interpuestos entre Curupaité y Humaitá. Esto es inexacto.

Los encorazados y toda la vanguardia ocupan las mismas posiciones en que se colocaron el día 22 de setiembre, después del malogrado ataque de Curupaité.

También se dijo aquí que de esta vez esos buques habían llegado a un punto hasta donde no habían ido antes. Esto tampoco es cierto.

El día 22 de setiembre los encorazados "Tandará", y "Barroso" fueron mas allá del lugar en que estuvieron el día 8 del actual, muy cerca de seis cuadras, o quizá mas.

El único deseo al dar este desmentido a esas ligeras versiones, es restablecer los hechos.

Yo entiendo que es muy mala costumbre, y que hasta puede acarrear serios compromisos, el alterar los hechos para satisfacer caprichos particulares.

El día 8 llegó aquí el encorazado "Silvado", con procedencia de Rio Janeiro, y dos días después el de igual clase "Cabral".

Ambos siguieron para el Rio Paraguay, donde los dejé ayer.

Según lo que he leído en un orden del día publicado en la escuadra brasileña el día 12 (sábado), hubieron varias alteraciones en los comandos.

Por lo que puede importar a algunos de sus suscriptores, hablaré de las que recuerdo ahora de memoria, pues no tengo apuntes.

Para mandar la tercera division de la escuadra fué nombrado el señor capitán de mar y guerra Alvim.

Para el encorazado "Lima Barros" fué nombrado comandante el capitán de fragata Delfin Carlos de Carvalho.

El capitán de fragata Farias pasó a mandar la flotilla que hay en la Uruguayana, por tener que bajar a Rio Janeiro su antiguo jefe al señor Lomba.

La corbeta encorazada "Brazil", bajó al Cerrito y seguirá en pocos días para Rio Janeiro, donde va a reparar las gra-

—¡Oh! si señor, oh! si lo deseo, contestó Teresa, conmoviéndose hasta desprendérsele las lágrimas, sin saber por qué.

—Vamos, abrazada, lo dijo la señora de la Varenne.

Rodeó su tallo con uno de sus brazos y la estrechó suavemente a su corazón.

—Otra hija mía la señorita de Champlieu ¿os acordais de mi madre?

—Si, señorita, me acuerdo de vuestra madre y creo verla revivir en vos.

—Abrazadme tambien dijo Marta, presentándole sus mejillas para que las besara.

Una amistad que principiaba de este modo, abría el campo a la mayor familiaridad.

Evrard sin pensarlo, se encontró tan amigo de las hijas como lo era de sus madres. Y así pasó las horas en entretenimientos familiares.

ves averías que recibió, en el ataque de Curupaité.

Si usted quiere, señor redactor, hacer un pequeño estudio de cuanto se adule- ran los hechos, le ruego que vaya a visi- tar esa corbeta cuando ella llegue al puer- to de Buenos Aires, y le aseguro que después de haber visto de cerca los estragos que hizo la artillería paraguaya casi a tiro de revolver, concordará conmigo en que solo hombres de muy mala, vo- luntad, o influenciados por pasiones bas- tardas, podían asegurar que la escuadra brasileña cuando el ataque de Curupaité se colocó a mas de trescientas brazas de distancia.

Eso, sin embargo, no sería un crimen, y ojalá el río lo permitiera así, q' entonces la gruesa artillería de los buques funcio- naria tal como debe, correspondiendo al objeto puro a que fué inventada.

También sigue para Rio Janeiro la ca- ñonera "Belmonte", al mando del capitán teniente Piquet.

Esta cañonera va tambien para entrar en el dique y componerse.

Fué nombrado comandante del enco- razado "Herval" el señor Mamede, que antes mandaba la "Magé", y pasó a man- dar esta el primer teniente Fonseca.

Con el encorazado "Brazil" bajan a Rio Janeiro el jefe José Maria Rodri- gues, capitán Mesquita, y primer tenie- te Pedro Tomé de Araújo.

Se me iba olvidando decir, que en el bombardeo del día 8 a Curupaité, una bomba hizo volar un pulverin paraguayo, cuya explosión, así como el reventar de las bombas, se sintió desde los buques y del ejército.

El domingo 13 a las 7 y 1/2 de la ma- ñana, hizo una de las baterías de Curuzú algunos tiros sobre Curupaité, a que los paraguayos contestaron con cuatro cañ- nes y un mortero.

En el acto rompieron el bombardeo contra Curupaité los encorazados "Ba- hia", "Columbus" y "Barroso", las bom- barderas "Forte de Coimbra" y "Pedro Alfonso", tres chatas, la cañonera "Para- nahyba" y diez cañones y dos obuses del ejército.

Este bombardeo duró cerca de una hora y volvió a empezar a las 11, por haber los paraguayos vuelto a hacer fuego, durando entonces hasta las dos de la tarde.

Yo no lo sé con seguridad, pero calcu- lo en mas de ochocientos tiros de cañon

leones y las panteras.

Evrard le habló de su carrera con mucha sencillez.

Refirió sus expediciones sin ponerse en escena, y agregó a sus relaciones algunas historias de las panteras que llenaron de admiración a la señorita de Champlieu.

Marta no comprendía como podía existir una tienda al pie del Atlas.

Teresa callaba, pero no dejaba de mi- rar al padrino de Pablo.

Qué esperaba de él? Como podía servir- la por su parte?

Nada de eso sabía ella, no obstante, des- de que el coronel se encontraba allí, lo pa- recía tener un apoyo.

Una voz secreta le aconsejaba que espe- rase, y la pobre niña esperaba.

Débil esperanza que iba a desvanecer una sola palabra de Evrard.

Después de la comida se había vuelto al salón. A medida que el día declinaba, Mar- ta guardaba mas silencio, Teresa se mani- festaba inquieta, ajitada, como si un mismo pensamiento las hubiese acometido al mis- mo tiempo.

Se mantenían apartadas del coronel, y apoyadas la una en la otra.

los que se dispararon ese día contra Curu- paité, y que los paraguayos durian por su parte unos cien.

Las chatas y la bombardera "Forte de Coimbra" hicieron muy buenos tiros, a juzgar por lo que se podía observar de su dirección.

El domingo 13 a las 4 de la tarde, llegó al Cerrito el vapor de guerra bra- silero "Henrique Martins", que venia del Alto Paraná.

Triste fueron las noticias que ese va- por nos trajo, pues nos fué revelado el fatal fin que tuvo el valiente y pundonoso primer teniente Werneck, se- gundo comandante de ese vapor.

He aquí con todos sus detalles ese fa- tal suceso:

El sábado por la tarde desembarcó ese vapor una fuerza, como de cuarenta hombres en territorio paraguayo, frente a Itaty.

La fuerza paraguaya que había en ese punto abandonó el campo y se retiró delante de los que desembarcaban.

Confiado en su valor, o antes arras- trado por su destino, el teniente Werneck convidó al guardia marina El- lery, al comisario y a diez hombres mas a que le siguiesen hasta un pequeño campamento paraguayo que quedaba un poco retirado de la costa.

La invitación fué aceptada y todos siguieron hasta ese campamento.

No habiendo encontrado fuerza algu- na en aquel punto, y avistándose unas quince cuadras al frente unas pequeñas casas, Werneck propuso el ir a visitar- las.

El guardia marina convino, pero el comisario se opuso, diciendo que aquello era una imprudencia.

"Pues bien, contestó el teniente Werneck, te quedarás aquí a guardar los muertos (estaban entonces cerca del cementerio del campamento).

El comisario quedó con un soldado, y los demás siguieron con el oficial y el guardia marina.

Habría pasado una hora, cuando el soldado que estaba con el comisario gritó desde un árbol "ahí viene la caballe- ría paraguaya acuchillando a los nues- tros"

Así era en efecto.

El teniente Werneck y sus compañe- ros habían llegado hasta las casitas, obje- to de su empeño; pero no habiendo tam-

Evrard no las perdía de vista aun cuando hablaba con la señora de la Varenne.

El día tocaba a su fin.

Teresa estaba inmóvil; su semblante re- flejaba las angustias de su corazón oprimido.

Marta contemplaba con preocupacion la copa de los árboles iluminados por los ra- yos del poniente.

—Y cómo! exclamó la señora de la Va- renne, acabais de llegar y ya hablais de la partida.

Creo que no hablais formalmente.

—Por desgracia hablo con demasiada se- riedad contestó Evrard.

Ya no estoy libre, he dado una cita a un jóven a quien llevaré, y partiremos maña- na....

Al pronunciar estas palabras, se acercó a las dos jóvenes y dirigió a Teresa una mirada de tierna piedad.

Teresa había comprendido. Se sintió co- mo abismada bajo la impresion de las pala- bras que acababa de oír, y en seguida, le- vantándose con resolucion, tomó a Marta por el brazo y la sacó de la pieza.

—¡Oh! qué hermosa tarde! dijo Evrard, al verlas penetrar por una alameda-

FOLLETON

EL CORONEL EVRARD

POUR

JULIO SANDEAU

tal y los amigos que había dejado en ella.

Teresa y Marta retiradas a un lado de la ventana, reconocían al padrino de Pablo, al héroe de Africa cuyo retrato habían visto en Aubiera.

Ambas se preguntaban si la presencia de este huésped inesperado no haría cambiar el curso de los acontecimientos, si no habría en su llegada algo de providencial, y si co- municar sus pensamientos, ambas con- templaban en silencio ese varonil y hermo- so aspecto, como si lo anunciara un salva- dor.

—Mi hija dijo la señora de la Varenne presentándole a Teresa.

—Queréis que sea vuestro amigo, se- ñorita? le preguntó Evrard con un acento lleno de ternura.

—¡Oh! qué hermosa tarde! dijo Evrard, al verlas penetrar por una alameda-

poco allí encontrado fuerza enemiga, dió permiso a sus soldados para recoger algunos choclos, mates y zapallos. Un pequeño plantío que allí había, y fue cuando ellos estaban en contretiempos y diseminados que una fuerza de caballería paraguaya cayó sobre ellos, matando inmediatamente dos soldados y hirviendo mas cuatro.

El teniente Werneck no perdió la serenidad, y sacando su revólver, apuntó al jefe de la partida, que lo estrechaba de cerca; el tiro empujó, y el oficial paraguayo, de una cuchillada, lo tendió muerto.

El guardia marina Ellery, estrechado por los paraguayos, pudo sin embargo hacerles frente con algunos de sus soldados, y a pesar de estar herido en los brazos (hombros izquierdo y rostro), se sostuvo hasta que le llegó el refuerzo que el comisario fué a buscar y que pudo salvar a los que aun quedaban.

El lunes 14 fué a Curuzú el marqués de Caxias, jefe de la columna paraguaya. Seré piteo por aquí, que muy pronto tendremos operaciones de guerra muy serias. Yo le aseguro que aun estoy firme en mis convicciones: antes de marzo no habrá nada.

Me dicen que la Tribuna de Buenos Aires me pegó ración, porque yo digo eso, pues pierde el trabajo; se lo aseguro, por cuanto solo digo lo que pienso, y siempre he tenido y tengo el orgullo de mis convicciones.

Del alto Paraná, respecto a la revolución paraguaya, todo quedó en agua de borrajas.

No me sorprendió la noticia, se lo aseguro, pues jamás he creído en ese farrago de embustes.

Se despidió S. S. y amigo.

ULTIMA HORA

Por haberseme olvidado, le doy en esta hora una noticia triste y que debió haber sido incluida en lo que relaté del último sábado.

Falleció en esa día en el campamento de Curuzú, y casi repentinamente el coronel Antonio Peixoto de Acevedo, que sirvió con el vizconde de Porto Alegre en el cargo de jefe de Estado Mayor.

Era un oficial de mérito y en toda la campaña se portó muy bien.

Corrientes, enero 16 de 1867.

Señor redactor: He escrito y hoy voy a hacerlo para comunicarle un suceso desagradable que tuvo lugar a bordo del vapor de guerra argentino en su viaje de Buenos Aires a este puerto.

Ese vapor, además de las plazas que traja a su bordo desde Buenos Aires, con destino al ejército, recibió en el Rosario un contingente de veintiseis mas, los que un poco mas arriba del Paraná se sublevaron y quisieron sorprender la guarnición para degollarla y en seguida fugar para tierra, incendiando el buque.

Para realizar este intento escogieron una hora avanzada de la noche, y mataron a uno de los centinelas, avanzaron para la popa del vapor.

La oficialidad del buque cumplió con su deber, y después de haber puesto fuera de combate a once hombres, cinco muertos y seis heridos, consiguió restablecer el orden, pero no sin perjuicio por su parte, pues tuvo un oficial gravemente herido y un guardia marina muerto. El último se intimidó y se echó al agua, donde pereció.

2.º Que solo comunicó y avanzó aquello que vea, o que sea dicho por persona muy autorizada, haciendo siempre distinción de lo que ha visto o lo que se me cuenta, por mas que parezca verosímil el relato que se me haga.

Y si sabe, señor redactor, que yo soy montado a la antigua pan, pan, queso, queso.

Si esto no agrada a alguno, de sus suscritores, tanto peor para él, que enemigo de la verdad, solo necesita saber aquello que puede halagar sus pasiones.

S. S. y amigo.

Partos del vijia del ejército bográn los movimientos del enemigo.

Los trabajos de las trincheras, fuera de las 9, y repartieron el servicio de avanzada y guardias.

A las 12 se notó el humo, de cañon de Curupaty y de la escuadra; al mismo tiempo tres cañoneras brasileras que habían entrado en la laguna Piria, hacían un nutrido fuego de cañon, y lo seguían algunas piezas de nuestra línea.

El enemigo se alarmó y formó sobre su línea; las caballerías adentro de las trincheras cruzaban a la derecha de ellos; algunos batallones permanecieron todo el día formados.

Pasó el día sin mas novedad. Se notó una gran explosión en Curupaty.

El enemigo alarmado, los trabajos de sus trincheras suspendidos, mucho movimiento dentro de sus trincheras; las caballerías que dan el servicio, aluara; demoraron en mandar sus guardias; algunos batallones aun existían fuera de sus puertas con las armas en pabellón.

Los trabajos de profundizar sus fosos siguen con ahínco.

No hay mas novedad.

11.—Las caballerías que, salen, fuera de las trincheras, han aumentado su número; aunque cabalgan potros que les llegan en troppillas; por ahora están en regular gurdura (en pocos días ya no tienen caballos); el movimiento que hacen en sus marchas es pintoresco por la clase de formación que llevan, según sus nuevos caballos.

La fuerte lluvia que vino, la pasaron como de costumbre todos pasados de frío, sin carpas y algunos sin ponchos.

No ocurrió mas novedad.

12.—Los trabajos de sus trincheras los siguen con tesón; han colocado cuatro piezas a su derecha; los parapetos de sus fosos los hacen mas altos y los cubren con césped; dos grandes cañones tienen al frente, recorriendo el estero, como haciendo camino, puesto que rompen camalotes y cruzan repetidas veces en ese anfo.

Las caballerías han salido al parage de costumbre; los guardias en sus puestos con la vigilancia peculiar de los centinelas en los árboles.

13.—Las caballerías demoraron en salir; a las 10 se movieron.

movimiento, o sea porque están demandando por muy poco, se desentendían de la línea de fortificación y las guardias de avanzada con mucha vigilancia.

Los trabajos en las trincheras siguen con empeño; también hacen trabajar en las zanjas fuerzas de caballería; aunque las hacen sacar el poncho y quedar medio cuerpo desnudos, el sable sin quitárselo revela su actitud de estar prontos para el momento dado.

No hay mas novedad.

17.—Las caballerías salieron como de costumbre a las 23. Tánchilías caballerías de trincheras adentro salen al costado izquierdo, y hacen pastar sus caballos; algunas se van a la izquierda y algunas a la derecha, y algunas se van a la izquierda y algunas a la derecha, y algunas se van a la izquierda y algunas a la derecha.

Los trabajos de las trincheras, fuera de las 9, y repartieron el servicio de avanzada y guardias.

A las 12 se notó el humo, de cañon de Curupaty y de la escuadra; al mismo tiempo tres cañoneras brasileras que habían entrado en la laguna Piria, hacían un nutrido fuego de cañon, y lo seguían algunas piezas de nuestra línea.

El enemigo se alarmó y formó sobre su línea; las caballerías adentro de las trincheras cruzaban a la derecha de ellos; algunos batallones permanecieron todo el día formados.

Pasó el día sin mas novedad. Se notó una gran explosión en Curupaty.

El enemigo alarmado, los trabajos de sus trincheras suspendidos, mucho movimiento dentro de sus trincheras; las caballerías que dan el servicio, aluara; demoraron en mandar sus guardias; algunos batallones aun existían fuera de sus puertas con las armas en pabellón.

Los trabajos de profundizar sus fosos siguen con ahínco.

No hay mas novedad.

11.—Las caballerías que, salen, fuera de las trincheras, han aumentado su número; aunque cabalgan potros que les llegan en troppillas; por ahora están en regular gurdura (en pocos días ya no tienen caballos); el movimiento que hacen en sus marchas es pintoresco por la clase de formación que llevan, según sus nuevos caballos.

La fuerte lluvia que vino, la pasaron como de costumbre todos pasados de frío, sin carpas y algunos sin ponchos.

No ocurrió mas novedad.

12.—Los trabajos de sus trincheras los siguen con tesón; han colocado cuatro piezas a su derecha; los parapetos de sus fosos los hacen mas altos y los cubren con césped; dos grandes cañones tienen al frente, recorriendo el estero, como haciendo camino, puesto que rompen camalotes y cruzan repetidas veces en ese anfo.

Las caballerías han salido al parage de costumbre; los guardias en sus puestos con la vigilancia peculiar de los centinelas en los árboles.

13.—Las caballerías demoraron en salir; a las 10 se movieron.

del Brasil 5 " 3 " de Alemania 497 " 38 " de N. York 23 " 6 " M. deo. de transbordo 8291

Suma 13696 en 304 buqs.

Dijo La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

La Nación Argentina: "Todas las noticias que se reciben de la campaña de Buenos Aires, anuncian la indignación que ha producido en todos sus habitantes la perturbación del orden y de la vida normal de la república, por los trágicos sucesos que han lanzado a la depredación de nubes provincias hermanas."

En oportunidad tratamos de incluir los que se educan por cuenta de la S. S. C. ciudad de Buenos Aires, por los muchos colegios, particulares, que hoy existen en esta ciudad, al no haberse podido incluirlos en el número de educandos por cuenta del Gobierno, muchos mas, que de él habrán de ir a la protección de las escuelas públicas.

El gobernador de aquella provincia, escribe al vice-presidente de la República Argentina, dándole cuenta de haber sido completamente derrotados en la batalla de la que acompañan a Varela en su invasión.

El comandante José María Lináres es el que ha dado este golpe de mano, a los que han ido a mendigar al extranjero dinero, y armas para venir a saquear el territorio de su propio país.

El comandante Lináres, al mando de 100 hombres, se internó en el centro de la cordillera en persecución de los invasores, y los derrotó en la batalla de la que acompañan a Varela en su invasión.

Los soldados de Varela eran en número de 150 hombres, y los de Lináres de 100.

La acción se trabó, y después, de un refuerto combate, en que perdieron muchos hombres, los traidores se pronunciaron en derrota, dejando en poder del comandante Lináres 30 prisioneros de infantería y algunos de caballería que logró tomar en la persecución.

La intención de Varela ha tenido el resultado que merecían sus criminales designios, y el comandante Lináres, y sus bravos han merecido bien de la patria argentina.

Muchos horrores se han evitado, sin duda, a la provincia de la Rioja, impidiendo la realización de los odiosos planes de Varela y sus secuaces.

He recibido parte oficial del comandante D. J. M. Lináres, que marchó a Guadalupe y Vicuña a perseguir a la mortonera de Varela, de que una división de 100 hombres desprendida por él al centro de la cordillera ha dado alcance a la mortonera que en número de 150 hombres estaba allí reunida, y que después de un refuerto combate, nuestras fuerzas derrotaron completamente a la mortonera, matándole muchos hombres y quedando prisioneros 30 infantes que habían tenido y otros mas que lograron pillar en la persecución.

En este lugar al apartado del movimiento progresivo de los tiempos presentes, colocado de Madrid a esa distancia respetuosa en que por una subversión de las leyes políticas, todo aparece mas grande, en este lugar, digo, en que se va como a retaguardia de la gran procesion que a paso de carga nos conduce como de la mano al fin supremo de la felicidad universal; aquí donde todavía hay gentes sencillas que no ven mas allá de sus narices y que viven con la boca abierta dispuestas a que, las comulgen con ruedas de molino; aquí donde apenas llegan los reflejos de las luces del siglo; aquí, sin embargo, pásmense ustedes, se ve crecer la yerba.

Y no sucede esto por ningún prodigio de la inteligencia humana, por ninguna maravilla de la ciencia.

Sucede esto por la sencilla fertilidad de la tierra, por la natural combinación de una semilla lozana y de un tierra fecunda.

Plinio asegura que el elefante ve crecer la yerba; pero los hombres irritados de que el mas grande de los brutos disfrutara de un privilegio que le habia sido negado al hombre, levintaron contra Plinio esta calurnia.

Ellos dijeron: o algún elefante lo ha dicho a Plinio que ve crecer la yerba, o Plinio ha sido engañado por algún elefante.

Recuerdo, esto: para que no se crea que aquellos hombres son elefantes, en la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

En la guerra facultad de ver crecer la yerba no es aquí un privilegio concedido a los ojos del hombre, es una virtud, o sea, la capacidad de ver crecer la yerba.

</

Avisos

COLEGIO HISPANO-INGLÉS
DE SEÑORITAS.CALLE DE LAS PIEDRAS NUM. 96, EN LOS
ALTOS.

La señora que firma, directora de este establecimiento, vista la aceptación que ha merecido del público su sistema de enseñanza, a cuyo buen éxito se ha dedicado con todo ardor, ha resuelto abrir dos cursos particulares de las lenguas inglesa e italiana, teniendo lugar el primero tres veces por semana, de 6 a 7 de la tarde y el segundo en la misma forma desde esta última hora a las 8 de la noche.

Siendo inglesa de origen y habiendo practicado esta lengua desde su niñez, como la italiana, por haber nacido en Florencia donde se habla con mas pureza, puede ofrecer a sus discípulas la pronunciación mas precisa en ambas, a la vez que un sistema sencillísimo y lleno de interés.

Las señoritas que deseen ingresar a la clase general de inglés comprendida en el programa de estudios que forman la base de enseñanza de este establecimiento y que va a continuación, serán igualmente admitidas: esta tiene lugar tres veces por semana, de una a dos de la tarde.

El programa general comprende las materias siguientes:

1. Lectura moral e instructiva.
2. Historia Sagrada, antigua y moderna.
3. Doctrina Cristiana.
4. Escritura.
5. Gramática Castellana.
6. Ortografía.
7. Retórica.
8. Correspondencia e idioma.
9. Aritmética.
10. Sistema decimal.
11. Geografía Nacional y General descriptiva.
12. Síndicos escritos al dictado.
13. Lengua Inglesa.
14. Costura blanca, permitiendo los estudios primordiales.

Se admiten externas, pensionistas y medio pensionistas.

HONORARIOS

Externas con derecho al programa general	6 \$mjs.
Primicias letras	4
Medio pensionistas	10
Pensionistas	20

CLASES ACCESORIAS

Francés	3 pesos
Dibujo	3
Italiano	3

Todos los días habrá una interrupción de media hora en los estudios, consagrada al solaz.

Los honorarios se pagarán adelantados. Montevideo, noviembre 24 de 1866.

Maria L. Gamgee de Carbajal.

A los concurrentes a la Bolsa.—Se les avisa que en el escritorio de «La Tribuna», en la Bolsa, se encontrarán desde ya las siguientes impresiones:

- «Código de Comercio.»
- «Almanaque Monstruo de LA TRIBUNA.»
- «Almanaque para los pobres.»
- «Causa de Rosas.»
- «La hecatombe de Quinteros», primera parte.

La segunda parte aparecerá dentro de breves días.

También se hallará en venta en la misma oficina la «Tarifa de avalúos» correspondiente al presente semestre.

Allí se reciben avisos, solicitudes y todo género de publicaciones e impresiones, para LA TRIBUNA y para LA TRIBUNITA.

La oficina de LA TRIBUNA estará abierta todos los días desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde.

Uchuro. Se necesita uno. Ocurrir a la oficina de la Tribuna.

Treinta y Tres núm. 143.

LE PANTHEON
DE L'INDUSTRIE ET ARTS.

SEMANARIO DE LAS EXPOSICIONES Y DE LOS
DESCUBRIMIENTOS

La Exposición Universal de 1867 está llamada a desarrollar necesidades de publicidad, cuya importancia sería difícil medir sino se tuviese para guiarse la progresión constante que se ha manifestado en las Exposiciones desde 1851.

Pero para alcanzar este fin, es preciso la cooperación de la prensa, porque ella es la única que puede a la vez interesar a los «buscadores» de emociones, dar dirección a su curiosidad, dirigir y facilitar las investigaciones de los hombres de trabajo.

En vista de esto, se ha fundado en París el citado periódico el que viene en ayuda de los Expositores, de los concurrentes y de los que no podrán asistir a la solemne fiesta industrial del año que viene; les servirá de consejero guía.

La carrera que recorrerá es estensa indudablemente, sin embargo sus fundadores completan su cuadro, mezclando algunas flores a la tecnología, que necesariamente invade la mayor parte de sus columnas.

También tiene su sección de literatura, porque así conquista la entrada de los salones. Hasta la apertura de la Exposición, publica todos los actos, oficiales u otros que puedan interesar a los Expositores, sin olvidar todos los informes apetecibles sobre el comercio internacional, ni los descubrimientos que aparecen; se ocupa de todas las Exposiciones parciales que suceden sin interrupción este año en París, hasta la de 1867, como para servirle de prelude.

Consta de 16 páginas de gran formato en tres columnas, adornadas de planchas, dibujos y grabados, formando al cabo de año una tremenda volúmenes de biblioteca.

Se suscribe en la Imprenta de la «Tribuna», calle del 25 de Mayo núm. 67.

El precio de suscripción es seis pesos nacionales al año, pagaderos adelantados.

Código de Comercio

Cuatro pesos. 100 ejemplares.

Causa de Rosas

Un peso.

Hecatombe de Quinteros

Un peso.

Tarifa de avalúos

Un peso y veinte centésimos.

Almanaque de los pobres

Cuatro centésimos.

En la administración de «La Tribuna» están en venta todas esas obras.

Alerta Señores!

El poder de carteles, Eulogio Alsina, avisa a sus favorecedores que se ha mudado a la calle de Alzabir núm. 23.

Los que quieran ocuparlo, sea para pegar carteles, repartir esquelas etc. lo encontrarán a cualquiera hora del día.

Fourquet y Parmentier

FÁBRICA DE LETRAS DORADAS Y DE
BRONCE DE TODAS CLASES.

Se hacen todo trabajo de zinc, y ornamentos para quintas y jardines, muestras y letreros para casas de negocio.

CALLE 25 DE MAYO, 401.
MONTEVIDEO.

AVISO

La sociedad que existía entre los hermanos Leon Pereda y Mariano Pereda, de establecimiento de estancía, en el Departamento de Paysandú, ha quedado disuelta por mutuo convenio hermanal y amigablemente, desde el primero de Noviembre del presente año, habiéndose quedado el primero (Leon) con el establecimiento de estancía denominado «Capilla Vieja», con todas las haciendas vacunas, laneros y demás que allí existen, con el derecho al uso de su marca primitiva L. P.; y el segundo (Mariano) con el establecimiento denominado «Nacurutá», también con todas las haciendas que allí existen, girando desde aquella fecha con nuestra firmas separadas.

Montevideo, Diciembre 31 de 1866.
Con autorización de mi hermano Mariano, y por mí,

Leon Pereda.

Banco Mauá y C^a.

BALANCE DEL MES DE DICIEMBRE DE 1866.
Capital realizado... 2.000.000 Vtes. a cobrar 7.239.164,04
Depositos... 8.532.230,69 Cajas existentes... 1.789.421,66
Total en efectivo... 274.222 cts.

\$ 14,835.804,90 \$ 14,835.804,90
Montevideo, enero 5 de 1867.
P. Mauá y C^a.
J. HAYDEN—E. BERRO.

Banco Mauá y C^a.

Hacemos público que desde el día 10 del corriente ponemos en circulación nuestros billetes de un peso, 50 centésimos y 20 centésimos, séria B.—Montevideo, enero 9 de 1867.

P. Mauá y C^a.
J. Hayden.
e. 10-15 p.

A las FAMILIAS POBRES que deseen tener un trabajo constante y muy decente, se les tomará por mes a pagarles un sueldo; para tratar, a la calle de San José núm. 144, de 7 a 11 de la mañana y de 6 a 8 de la tarde.
e. 19-3 p.

ADMINISTRACION GENERAL

SELLOS Y PATENTES

Con autorización Superior se previene a quienes correspondan lo siguiente:

«Las patentes de giro en el año entrante, deberán hacerse dentro de los plazos que en seguida se designan:»

«En el Departamento de la capital:»

«Desde 1.º de Enero próximo, ningún mercachife ni vendedor ambulante de cualquiera especie, incluso los loteros, podrá emprender su tráfico, sin obtener previamente la patente correspondiente:»

«Los puestos fijos de leña, carbon, fruta etc.; los prácticos lemanes y las embarcaciones del tráfico del puerto, deberán sacar, la hasta el 15 de febrero.»

«Los talleres y tiendas de artes u. oficios, hasta el fin del mismo.»

«Las tiendas de generos al menudeo, las mercerías, los almacenes de comestibles, las pulperías y los botegones hasta el 15 de marzo siguiente.»

«Y todos los demás establecimientos hasta el día 31 del mismo mes de marzo.»

Montevideo, diciembre 14 de 1866.
e. 15-1 mes.

Compañía Telegráfica

DEL RIO DE LA PLATA

Desde el 1.º de enero de 1867, la tarifa de aquí a Buenos Aires será como sigue: Nombres y direcciones con diez palabras, pagarán 28 mjs. o 50\$ mjs. de Buenos Aires. Por cada diez palabras mas 1\$ mjs. o sean 25\$ mjs. de Buenos Aires. Para la Colonia y otros puntos de la línea, se pagará lo mismo que de aquí a Buenos Aires. De esta tarifa ninguna modificación se hará por cualquiera otra clase de mensaje.

Juan Oldham,
Ingeniero y gerente.

FERRO-CARRIL CENTRAL

DEL URUGUAY

Se reciben suscripciones por acciones en su oficina, calle de Misiones núm. 101; y en los departamentos, en las agencias de la Empresa.

COLEGIO DE SAN PEDRO

203—CALLE DE BUENOS AIRES—203

Clase nocturna gratuita de Sistema Métrico Decimal.

Desde el 1.º de febrero próximo, el que suscribe, autor del «Testo nacional» del sistema métrico decimal, abrirá una clase nocturna en la que se enseñará el expresado sistema comparado con el de pesas y medidas vigente en la república, y a la que serán admitidos gratuitamente, y hasta el número de treinta, los adultos que supieren leer, escribir y las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética.

Las clases tendrán lugar dos veces por semana, de 7 a 9 de la noche, y el curso no durará mas de dos meses, al cabo de los cuales se abrirá un nuevo curso.

La matrícula estará abierta hasta el 25 de enero.

Pedro Ricaldoni.

Eduardo Gard

CONTADOR, BALANCEADOR, LIQUIDADOR, PUBLICO Y OFICIAL.

99—Calle de Mercedes—99

Hermana de Caridad

por don Emilio Castelar; hay unos pocos ejemplares en la Librería de la Tribuna, calle del 25 de Mayo núm. 190 esquina de Misiones.

Historia Universal

por C. Cantú, 10 magníficos tomos con riquísimos grabados; Historia del Consulado y del Imperio; por Thiers, 15 tomos ricos grabados, gran cantidad de esas obras en frances y español, se omite en detalle por su mucha extensión—Librería de la Tribuna 190, 25 de Mayo.

Ollendorff

para aprender el francés, idem para aprender el inglés, Gramática de Chantreau sin reformar, reformada y también con clavo—100 calle 25 de Mayo Librería de la Tribuna.

CREDITOS

CONTRA EL GOBIERNO

El que firma avisa al público y a las personas que posean créditos contra el Gobierno de la República no reconocidos ni clasificados y que sean legalmente adquiridos, se encarga de presentarlos oportunamente a la nueva comisión clasificadora creada por superior decreto de fecha 12 de febrero y darles la dirección conveniente para que obtengan el cumplimiento que les acuerda aquel decreto.

Así mismo se encarga de otros trámites de esta especie, como cobrar y remitir sueldos, pensiones, etc. etc. con la mayor exactitud, donde se recomiendo.

La persona que lo necesite puede ocurrir a la calle de Buenos Aires número 110.

Leopoldo Machado.

Inmigración Euro-

pea

Contratos de servidumbre, sueldo, sal de la agencia de los señores Schmalh y Heildeloff, en París, la mas acreditada en Francia y con ramificaciones en toda la Europa. Autorizados los que suscriben por los señores Schmalh y Heildeloff para establecer una corriente de inmigración europea a la República del Uruguay, ofrecemos cumplir con exactitud los pedidos de sirvientes, cocineros, mucamos, etc. etc. y toda clase de operarios para los establecimientos rurales, agrícolas e industriales, bajo las condiciones y garantías estipuladas en el prospecto que se entregará al solicitante. El solicitante designará la clase de persona que necesita, el sueldo que señala, etc. La agencia se comprometerá a entregar al inmigrante en el término (maximum) de seis meses.

Los contratos serán hechos por las autoridades del punto, donde se contratará el inmigrante y visados por el agente consular de la República, cada contrato para la identidad del individuo será acompañado del retrato fotográfico—Agencia, calle de Zavala número 138.

A. Las Cazes, Olave y Ca.

COCHERIA

AMERICANA

42—CALLE DE ALZABAR—42.

Carruajes de alquiler a toda hora.

Los hay de lujo, al gusto de los solicitantes.

Servicio de carros fúnebres.

Precios equitativos.

Permanente.

Corales.

En el bazar del Progreso, calle 25 de Mayo, núm. 208, hay un rico surtido de aderezos y medio aderezos, rosas y otras joyas. Hay mas un gran aderezo de coral color rosa nunca venido igual en este país.

El todo se vende por la mitad de su precio.

c. 11-15 p.

AL PUBLICO

IMPRENTA A VAPOR DE LA TRIBUNA

CALLE DEL 25 DE MAYO, 67.

La empresa de La Tribuna, siempre dispuesta a corresponder a la protección que le depura el público, no omite ningún sacrificio para merecerla, y para ello ha introducido grandes mejoras en su establecimiento.

Cuenta ya con una máquina a calórico, de Erierson, la que ha empezado a funcionar, lo que contribuirá a la mayor prontitud en cumplir las órdenes que recibamos por trabajos tipográficos.

Los talleres han sido aumentados con una gran cantidad de útiles selectos, propios para toda publicación de lujo y estrero y tan proliza como puede hacerse en Europa.

Toda obra que se nos encargue, se hará en menos tiempo del requerido hasta hoy en esta imprenta, en virtud del cumento del personal.

Nos comprometemos a hacer a precio módico y con esmeradísimo cuidado, toda especie de impresiones: carteles, tarjetas, libros, folletos, cartelones, esquelas, etc. etc.

LA EMPRESA.

Aviso

Una ama de leche y una sirvienta se precisan en la calle del Arapey, núm. 193.